

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. XXVII, No. 4, pp. 91-96

GODENZZI, JUAN (compilador). *Educación e interculturalidad en los Andes y la Amazonia*, Cuzco, Perú, Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas", 1996, 396 pp.

El libro que aquí comentamos es el producto final de un seminario-taller, realizado entre el 22 y el 25 de agosto de 1995, en la ciudad de Cuzco, en el cual participaron 40 especialistas provenientes de distintos lugares de América Latina y del Perú. Una de las preocupaciones centrales de los autores es la necesidad de resemantizar la perspectiva de la interculturalidad, ya que el concepto hasta ahora vigente, utilizado para la consecución de programas educativos oficiales, reafirma la exclusión más que la integración de los grupos culturales.

Numerosos especialistas en estudios culturales coinciden con la preocupación de estos autores. En foros diversos se habla incluso de la necesidad de revitalizar los planteamientos metodológicos y epistemológicos de esta aproximación, con el fin de evitar su colapso total. Se sugiere que debe dejarse de lado el análisis inspirado en la tensión fundamental universalismo/particularismo, dicotomía que ha perjudicado de alguna manera el análisis complejo de las relaciones multiculturales y ha privilegiado la definición a ultranza de las identidades grupales, para dar paso a planteamientos alternativos. El problema de la tolerancia/intolerancia y el tema de lo *politically correct*, en términos de los estudios culturales estadounidenses, derivados también de aquella tensión fundamental, han conducido aparentemente a un callejón sin salida, en el cual la tolerancia se vuelve la expresión de la inmovilidad, debido a la exacerbación del relativismo.

La defensa a ultranza de las identidades de los grupos, su localización y caracterización, aparentemente impertérritas, han provocado la imposibilidad de avanzar de manera dialógica hacia formas corresponsables de organización

social y al desarrollo de políticas ciudadanas que tengan como soporte una ética transcultural, transgrupal, multiétnica, cuyo basamento sea el saber que combine el reconocimiento de la diversidad de expresiones sociales y culturales.

Tal parece que las políticas educativas, multiétnicas, emprendidas hasta ahora por los gobiernos latinoamericanos, más que provocar la integración han profundizado las diferencias y, quizá, hasta los rencores. Al proponer programas educativos que satisfagan las necesidades de las poblaciones indígenas, los gobiernos han perdido de vista algo fundamental: “el otro” no sólo es el indígena para el mestizo, sino también el mestizo para el indígena. La racionalización de “lo otro” no sólo tiene lugar desde la acostumbrada visión centralista de los dueños del poder, hacia una especie de ente pasivo que recibe inmutable esta “otredad”. Los indígenas tienen también determinada recepción de la alteridad en la que se encuentran socialmente inmiscuidos y este elemento ha sido olvidado por aquellos planificadores educativos, convirtiéndose en una de las razones del fracaso de la mayor parte de las políticas educativas en este sentido.

Los artículos y ensayos contenidos en este libro pueden ser de gran utilidad para todos los interesados en la educación intercultural bilingüe, ya que contienen diversas experiencias, con nuevas prácticas de políticas educativas, diseño curricular, relaciones pedagógicas, diseño de materiales didácticos y formación docente, desde diferentes plataformas: universidades, centros educativos, organismos no gubernamentales y los propios gobiernos, que pueden extrapolarse e inspirar procesos actuales en esta línea.

Antes de comentar brevemente cada artículo, con el fin de brindar al lector un atisbo al rico mosaico de experiencias aquí contenidas, convendría definir el concepto de interculturalidad que cruza las investigaciones de los autores. Ya no se entiende a la interculturalidad “como descripción de una realidad, sino como tarea (*Bildung*)” (p. 14). En este sentido, la educación intercultural se convierte en una propuesta pedagógica que orienta un proceso tendiente a eliminar las desigualdades de la sociedad y la subordinación de conocimientos y valores a un sistema hegemónico, mediante la instalación de relaciones pedagógicas y dialógicas que provoquen la articulación entre los diversos sistemas de conocimientos y valores.

Luis Enrique López, en su artículo sobre educación intercultural y democracia, se cuestiona los procedimientos de la educación indígena en sus modalidades de educación bicultural, educación bilingüe bicultural, educación bilingüe intercultural y educación intercultural bilingüe, y propone repensar la pedagogía desde sus bases epistemológicas, ya que —a su juicio—

la educación latinoamericana parece no adoptar una postura crítica y autocrítica sobre sus propias prácticas en el contexto cultural. Esta revisión epistemológica conduciría a la reconfiguración de la interculturalidad como un proceso de construcción que consideraría a la educación no como una modalidad dirigida únicamente para los indígenas, sino como acción integradora, articulada desde lo cotidiano.

En este mismo sentido, Rosaleen Howard Malverde e Ileana Soto abordan experiencias relacionadas con la resignificación del concepto. La primera autora distingue el significado del término interculturalidad en el discurso educativo en el nivel de la planificación, del significado de esta misma palabra como manera de caracterizar la realidad vivida en los pueblos y comunidades rurales de la zona andina, sumándose, desde luego, a esta segunda caracterización. Por su parte, Ileana Soto habla del proceso de integración del concepto de interculturalidad, mediante el trabajo conjunto de los protagonistas de los movimientos culturales indígenas y populares, que tuvo lugar a partir de la reforma curricular del sistema educativo del Ecuador, a finales de 1994, la cual propició el terreno para incorporar la interculturalidad en el sistema educativo general, como eje transversal del currículo de la educación básica.

Un tema paralelo al de la reconceptualización del término interculturalidad es el de la integración, el cual es abordado por varios de los autores aquí reunidos. La preocupación principal radica en reflexionar sobre el concepto mismo de integración y las prácticas que de éste se derivan y se expresan en los programas educativos oficiales. Gastón Sepúlveda aborda el tema desde la construcción del conocimiento y sostiene que no existe otra manera de lograr la integración más que mediante la educación democrática de base intercultural, ya que para construir la democracia se debe reconocer al otro en sus diferencias y trabajar conjuntamente para la creación de conocimientos o zonas de significados comunes en las que la confluencia de intereses de dos mundos de la vida o realidades culturales diferentes trabajen por el bienestar común.

En este mismo orden de ideas, Ana Teresa Martínez y Sabine Speiser reflexionan, cada una desde su experiencia, sobre la viabilidad de una integración que mine los conflictos y favorezca el entendimiento. La primera autora discute las posibilidades de una integración homogeneizadora, a partir del texto de los artículos de la renovada Constitución peruana de 1993, que hablan sobre el derecho que toda persona tiene a su identidad étnica y cultural. Una integración de esta naturaleza obliga a superar la dicotomía arriba señalada sobre el particularismo y el universalismo, y conduce a buscar nuevas epis-

temologías que privilegien la racionalización de las relaciones entre las etnias. Sabine Speiser, por su parte, reflexiona sobre las situaciones de los países andinos en los que se encuentra voluntad política para instrumentar la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en el sistema regular educativo, y se pregunta sobre las características del proceso de integración a la luz de estos programas y su posible fracaso.

En el marco de esta interesante discusión, algo queda claro: cuando los indígenas dejen de percibir los programas como especiales o diferentes, entonces éstos tendrán éxito. Para los indígenas, el proceso de integración se relaciona con algo más que estudiar en su propia lengua; ellos desean integrarse a la cultura de los otros, de los mestizos, ser parte de esa misma cultura, lo cual no se consigue con los actuales programas y conceptos que los inspiran.

Algunos de los investigadores están seriamente preocupados porque a pesar de las reformas educativas y las nuevas legislaciones respecto de la multiétnicidad, no hay programas oficiales que brinden los resultados esperados. Es el caso del Perú, en donde, no obstante la Reforma Educativa de 1970, no se ha logrado generalizar el proceso de diversificación curricular, según expone Lucy Trapnell. Quizá las modificaciones necesarias —a decir de la autora— no se desprenderán tomando como punto de partida el currículo oficial, sino mediante el diseño de productos alternativos que se articulen con aquél. Un grupo de personas de la sociedad civil organizada nacional, con apoyo de organismos internacionales, se ha propuesto diseñar, en el marco del Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonia, una alternativa curricular surgida desde las aspiraciones del movimiento indígena. Aunque el Programa se ha topado con numerosas dificultades, ya que trata de romper modelos arraigados e inoperantes, ha tenido importantes aciertos. No obstante, el reto mayor está aún pendiente: el currículo alternativo debe articularse con una propuesta educativa nacional, orientada a la construcción de una sociedad pluriétnica.

En el caso de Chile parece avanzarse más rápidamente. La promulgación de una Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, en marzo 1990, y una consecuente Ley indígena, promulgada en 1993, hicieron posible el reconocimiento legal de la multiétnicidad, que permitiera el desarrollo de programas educativos en este sentido. Georgina Miranda Vega narra la experiencia en proceso de uno de estos programas: la carrera de Pedagogía General Básica Intercultural Bilingüe, creada en 1993 por la Universidad Arturo Prat, la cual hace énfasis en la formación de los profesores indígenas aimaras y atacameños para que puedan actuar en contextos pluriétnicos y pluriculturales.

Otra línea de interés de los investigadores es la producción de materiales en el marco de la educación intercultural. Teresa Valiente Catter reflexiona sobre el proceso de interculturalidad y la elaboración de libros de texto para el Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural en Ecuador. Para la elaboración de este modelo se partió del principio de que el respeto por la alteridad surge de la necesidad de buscar un paradigma que supere las relaciones asimétricas. Resulta imprescindible analizar la relación entre “nosotros” y “los otros” que se maneja entre las comunidades indígenas, con el fin de determinar lo que puede ser importante y necesario para satisfacer asuntos de su vida cotidiana. Así, mediante la aproximación a la inteligencia de la forma de concepción de “lo otro”, se procede a la conformación de libros de texto cercanos a los intereses básicos de las comunidades, que integren contenidos de su propio mundo y del otro mundo, sin necesidad de rechazar unos y otros, sino con la intención fundamental de volverlos simétricos.

También Nonato R. Chuquimamani Valer y Nancy Eugenia Quishpe Sevilla tratan de aclarar la situación deseada en cuestiones de interculturalidad en el aula y en los libros de texto. A partir del renovado concepto de interculturalidad, del que se habló arriba, y de la construcción de una matriz de los componentes del acto educativo en los contextos del relato oral, de la socialización familiar y de la práctica docente, los autores muestran cómo se actualizan los elementos del acto educativo.

En este mismo sentido, aunque desde una perspectiva totalmente pragmática, algunos miembros del colectivo ETSA, que asocia personal indígena y no indígena para aproximarse a estudios interculturales de la Amazonia, se preocuparon por determinar contenidos educativos a partir del estudio de las expresiones de vida cotidiana, sin conceptualizar o teorizar, por considerar que de este tipo de análisis de lo concreto vivido de los grupos étnicos es de donde saldrá la información necesaria sobre los procesos interculturales. En el extenso artículo se *ilustra* la cultura bora, mediante la exposición de un caso concreto, relacionado con el manejo de un solo *objeto técnico*: la “guillotina de arriba”, una trampa que se usa para atrapar monos en la rama de un árbol, y refiere la forma de articular procesos empíricos con la producción de los contenidos escolares.

Finalmente, Madeleine Zúñiga C. expone el trabajo radiofónico fundamental que el Servicio Latinoamericano de la BBC de Londres ha llevado a cabo con la totalidad de la población quechua ubicada en Perú, Bolivia, Ecuador, y parte de Colombia y de Argentina. En 1994 se inició una serie radiofónica de educación intercultural, denominada *Kawsayninchikpaq*, que significa “Para nuestras vidas”, que ha tenido éxito debido a varias razones,

entre otras, a la naturaleza oral de la radio, la cual comparte con las culturas precolombinas. Esta aproximación a la interculturalidad ha encontrado formas alternativas para la trasmisión de mensajes y se ha propuesto buscar la complementariedad de la contenidos de la cultura indígena y la mestiza, con el fin de evitar la confrontación y promover la integración.

La reflexión sobre los procesos de integración, desde diversas plataformas, es la dimensión que le agrega valor al libro que presentamos. No se puede pensar más en procesos que generen la mera yuxtaposición de intereses de los grupos que conforman una nación, lo cual supone un constante estado latente de conflicto, que en cualquier momento puede estallar —como es el caso de Chiapas en México—. Si es verdad que las guerras o conflictos del siglo XXI se agudizarán debido a cuestiones étnicas y territoriales, es urgente repensar las propuestas educativas de integración multiétnica y pluricultural, con el fin de encontrar aquellas aproximaciones que procuren una integración real y sentida, más que recurrir a fórmulas burocráticas que proponen maneras falsas de convivencia.

La lectura de este libro invita a la reflexión sobre cuestiones prioritarias, no sólo de interés para los educadores, sino para toda la gente que trabaja en favor de la integración nacional en el marco de la aldea global.

Angélica Tornero